

LUNES V SEMANA



CANTO

Danos un corazón grande para amar.

Danos un corazón fuerte para luchar.

Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.

Hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

PRIMERA LECTURA

Comienzo del libro del Génesis 1, 1-19

Al principio creó Dios el cielo y la tierra.

La tierra era un caos informe; sobre la faz del abismo, la tiniebla.

Y el aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas.

Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena.

Y separó Dios la luz de la tiniebla: llamó Dios a la luz «día»; a la tiniebla, «noche».

—pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero—

Y dijo Dios: Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas.

E hizo Dios una bóveda y separó las aguas de debajo de la bóveda de las aguas de encima de la bóveda.

Y así fue. Y llamó Dios a la bóveda «cielo».

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo—

Y dijo Dios: Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes.

Y así fue. Y llamó Dios a los continentes «tierra» y a la masa de las aguas la llamó «mar».

Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: Verdee la tierra hierba verde, que engendre semilla y árboles frutales que den fruto según su especie, y que lleven semilla sobre la tierra. Y así fue.

La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie,
y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie.

Y vio Dios que era bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

Y dijo Dios: Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo, para dar luz sobre la tierra. Y así fue. E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche; y las estrellas.

Y las puso Dios en la bóveda del cielo, para dar luz sobre la tierra; para regir el día y la noche, para separar la luz de la tiniebla.

Y vio Dios que era bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

Palabra de Dios

Dios va poniendo orden en nuestra tierra que en ocasiones puede ser un "caos informe".
"Y dijo Dios", su palabra es creadora, no queda en el vacío sino que hace aquello que dice.

Salmo responsorial: Salmo 103

El Señor goce con sus obras.

Bendice, alma mía, al Señor,
¡Dios mío, qué grande eres!
Te vistes de belleza y majestad,
la luz te envuelve como un manto.

Asentaste la tierra sobre sus cimientos,
y no vacilará jamás;
la cubriste con el manto del océano,
y las aguas se posaron sobre las montañas.

De los manantiales sacas los ríos,
para que fluyan entre los montes;
junto a ellos habitan las aves del cielo,
y entre las frondas se oye su canto.

Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con sabiduría,
la tierra está llena de tus criaturas.
Bendice, alma mía, al Señor.



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 6, 53-56

En aquel tiempo, cuando Jesús y sus discípulos terminaron la travesía, tocaron tierra en Genesaret, y atracaron.

Apenas desembarcados, algunos lo reconocieron, y se pusieron a recorrer toda la comarca; cuando se enteraba la gente dónde estaba Jesús, le llevaba los enfermos en camillas.

En la aldea o pueblo o caserío donde llegaba, colocaban a los enfermos en la plaza, y le rogaban que les dejase tocar al menos el borde de su manto; y los que lo tocaban se ponían sanos.

Palabra del Señor

¿Qué de novedoso aportaba Jesús? A Dios Padre; pero no lejano, ajeno a nuestra vida, ni legalista...; un Dios Padre cercano y amigo, que nos quiere y se preocupa, que nos da palabras de esperanza y gratuidad y ante quien sólo hay que abrir el corazón y decir que sí.



*...y aún
me
queda
mucho
que
decir...*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Para que el Señor que hizo todo con sabiduría y bondad,
haga que la Iglesia sea fiel dispensadora de sus bienes y lleve su mensaje a todas las personas.

Para que nuestros gobernantes procuren una buena distribución de los bienes de la tierra
y a nadie le falte nada para vivir con dignidad.

Para que los sacerdotes ayuden a todos a descubrir la presencia de Dios en los bienes de la creación
y a darle gracias porque todo lo hizo bien.

Concédenos, Señor, la gracia de reconocerte en tus criaturas
y de buscar tu presencia en cada acontecimiento de la vida.

CANTO OFERTORIO

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

CANTO DE COMUNIÓN

Aunque yo dominara las lenguas arcanas
y el lenguaje del cielo supiera expresar,
solamente sería una hueca campana si me falta el amor.

**Si me falta el amor, no me sirve de nada,
si me falta el amor, nada soy. (bis)**

Aunque todos mis bienes dejase a los pobres,
y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolar,
todo aquello sería una inútil hazaña si me falta el amor.

Aunque yo desvelase los grandes misterios,
y mi fe las montañas pudieran mover,
no tendría valor, ni me sirve de nada si me falta el amor.



ORACIÓN

Te damos gracias, Padre santo,
porque por medio de Jesús
nos has convocado en esta comunidad evangelizadora.
Queremos reproducir aquel estilo de vida
de Jesús con los discípulos a los que llamó
a compartir su vida y su misión.

Nos sentimos reunidos en su nombre,
gozando de su presencia escuchando su Palabra,
compartiendo con El y prolongando hoy
su misma misión evangelizadora.

CANTO FINAL

Dios te salve, María,
llena eres de gracia,
el Señor es contigo,
bendita tú eres entre
todas las mujeres.
Y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.



MARTES V SEMANA



CANTO

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro, renuévame por dentro,
con espíritu firme, con espíritu firme.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis 1, 20—2, 4a

Y dijo Dios: pululen las aguas un pulular de vivientes, y pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo.

Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y que el agua hace pulular según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

Y Dios los bendijo diciendo: Creced, multiplicaos, llenad las aguas del mar; que las aves se multipliquen en la tierra. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

Y dijo Dios: Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies. Y así fue.

E hizo Dios las fieras según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra.

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y dijo Dios: Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra —a todo ser que respira— la hierba verde les servirá de alimento. Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus ejércitos.

Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho; y descansó el día séptimo de todo el trabajo que había hecho.

Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él descansó de todo el trabajo que Dios había hecho cuando creó.

Esta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

Palabra de Dios

El Señor crea "...al hombre, y era muy bueno", la obra cumbre de toda la creación, a imagen y semejanza de su creador. Reflejamos la forma de ser de Dios, imagen en ocasiones distorsionada pero siempre rectificada con el perdón divino.

Salmo responsorial: Salmo 8

**¡Señor, dueño nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra!**

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad;
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 7, 1-13

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos letrados de Jerusalén y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras (es decir, sin lavarse las manos) (Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y al volver de la plaza no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas).

Según eso, los fariseos y los letrados preguntaron a Jesús:

-¿"Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen tus discípulos la tradición de los mayores?"

Él les contestó:

-“Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos». Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres”.

Y añadió:

-“Anuláis el mandamiento de Dios por mantener vuestra tradición. Moisés dijo: «Honra a tu padre y a tu madre» y «el que maldiga a su padre o a su madre tiene pena de muerte». En cambio vosotros decís: Si uno le dice a su padre o a su madre: «Los bienes con que podría ayudarte los ofrezco al templo», ya no le permitís hacer nada por su padre o por su madre; invalidando la palabra de Dios con esa tradición que os transmitís; y como éstas hacéis muchas”.

Palabra del Señor

Una tradición, costumbre, precepto de los hombres, tienen valor en cuanto son camino abierto hacia el Señor, nunca quedarse en ellos mismos. El precepto nunca puede anteponerse a la palabra del Señor.



Este
es
mí
hijo,
escuchadle

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos al Señor, nuestro Dios, que es la luz que ilumina nuestro mundo, mostrando la verdad y denunciando la inautenticidad e incoherencia.

Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

Por la Iglesia, para que sepa guardar y actualizar lo que ha recibido de su Señor **y prescindir de todo lo que impide su misión en el mundo, viviendo más de la misericordia que de la ley.**

Para que nuestras sociedades se esfuercen por encontrar soluciones humanizadoras **para todas aquellas personas y pueblos que sufren las consecuencias de la marginación y el rechazo.**

Para que las nuevas generaciones colaboren con su sensibilidad hacia el respeto, la tolerancia y la acogida, **para que en nuestra sociedad desaparezca todo tipo de discriminación.**

Por nosotros, aquí reunidos, **para que nuestro culto a Dios sea en espíritu y en verdad.**

Escucha Señor, la oración de tu pueblo, que te honra con los labios y desea honrarte con sincero corazón. P. J. N. S.

CANTO OFERTORIO

Aclamad al Señor
con canciones de alegría,
celebremos su bondad,
él es nuestro Padre.



CANTO DE COMUNIÓN

**¡Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra!**

Cuando contemplo el cielo obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
todo lo sometiste bajo sus pies.



ORACIÓN

Señor, Jesús:

con una cita de Isaías desenmascaras hoy la hipocresía:
la hipocresía de entonces y de siempre.
"Este pueblo me honra con los labios,
pero su corazón está lejos de mí".

Escuchamos tu palabra viva como muerta,
te decimos palabras de cumplimento,
nuestras tradiciones las creemos voluntad tuya,
la justicia y la libertad parecen poco religiosas.

Tu evangelio nos sigue llevando al corazón del Padre:

El amor gratuito es puesto en nuestro corazón;
este fue el motor de toda tu vida;
te hizo humilde y servidor de todos,
te sacó a los caminos a recoger
a los hermanos rotos y dispersos,
te hizo valorar a los pecadores, acercarte a ellos,
educó a los apóstoles en ser los primeros
en comprometerse y servir.

Cristo nuestro, rejuvenece nuestro seguimiento,
inspíranos las reformas necesarias
para que tu amor brille,
danos coraje para vivir tu evangelio.

CANTO FINAL

El ave cantemos,
cantemos el ave,

a nuestra Señora
la Virgen del Carmen.

**Ave, ave, ave, María,
ave, ave, Virgen del Carmen.**

Las flores alfombran
tu monte Carmelo,
te sirven de orquesta
las aves del cielo.



MIÉRCOLES V SEMANA



CANTO

**Hoy vuelvo de lejos, de lejos,
hoy vuelvo a tu casa, Señor, a mi casa,
y un abrazo me has dado, Padre del alma.**

Salí de tu casa, Señor, salí de mi casa,
anduve vacío, sin ti perdí la esperanza,
y una noche lloré, lloré mi desgracia.

Camino de vuelta, Señor, pensé en tus palabras,
la oveja perdida, el pastor, el pan de tu casa,
y a mis ojos volvió, volvió la esperanza.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis 2, 4b-9. 15-17

Cuando el Señor Dios hizo tierra y cielo, no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre que cultivase el campo.

Sólo un manantial salía del suelo y regaba la superficie del campo.

Entonces el Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo.

El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia Oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.

El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además el árbol de la vida en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal.

El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y lo cultivara.

El Señor Dios dio este mandato al hombre: —Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y el mal no comas; porque el día en que comas de él, tendrás que morir.

Palabra de Dios

En el proyecto de Dios, el hombre está llamado a la felicidad (el paraíso).
Comer del árbol prohibido (desobediencia) conduce a la desdicha, el mal y la muerte; y seguramente es la experiencia del autor inspirado por el Señor o de nosotros mismos.

Salmo responsorial: Salmo 103

Bendice, alma mía, al Señor,
¡Dios mío, qué grande eres!
Te vistes de belleza y majestad,
la luz te envuelve como un manto.

Todos (ellos) aguardan a que les echas
comida a su tiempo;
se la echas, y la atrapan,
abres tu mano, y se sacian de bienes.

Les retiras el aliento, y expiran,
y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 7, 14-23

En aquel tiempo, llamó Jesús de nuevo a la gente y les dijo:

-“Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. El que tenga oídos para oír que oiga”.

Cuando dejó a la gente y entró en casa, le pidieron sus discípulos que les explicara la comparación.

Él les dijo:

-“¿Tan torpes sois también vosotros? ¿No comprendéis? Nada que entre de fuera puede hacer impuro al hombre, porque no entra en el corazón sino en el vientre y se echa en la letrina. (Con esto declaraba puros todos los alimentos). Y siguió:

-“Lo que sale de dentro, eso sí mancha al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro.

Palabra del Señor

La creación es buena y pura, procede de las manos de Dios.

La bondad o maldad, pureza o impureza de las cosas depende de nosotros (si tenemos o no un corazón limpio).



ORACIÓN DE LOS FIELES

Para que con la lluvia de su gracia, el Señor fecunde la obra evangelizadora de la Iglesia **y ésta dé frutos en nobleza y santidad.**

Para que todos nos comprometamos a trabajar por una justa distribución de la tierra **para que a nadie le falte vivienda, alimento y cariño.**

Para que los campos den buenas cosechas, la evangelización sea eficaz, **y a todos lleguen los bienes temporales que Dios creó.**

Para que la comunión acreciente nuestra fe y purifique nuestro amor **y abundemos en buenas obras hacia el prójimo.**

CANTO OFERTORIO

**"El mirar de Dios es amar,
el mirar de Dios es amar."**

El mirar de Dios viste de hermosura
y alegría el mundo y todos los cielos".

"Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y, yéndolos mirando con sola su figura,
vestidos los dejó de su hermosura."



CANTO DE COMUNIÓN

**Como el Padre me amó,
yo os he amado,
permaneced en mi amor,
permaneced en mi amor.**

Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino, sirviendo siempre la verdad,
fruto daréis en abundancia, mi amor se manifestará.

ORACIÓN

Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne se estremecen de gozo por el Dios vivo...
Dichosos los que viven en tu casa alabándote siempre.
Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa,
y prefiero el umbral de la casa de Dios
a vivir con los malvados. Salmo 83

Extiendo mis brazos hacia ti:
tengo sed de ti como tierra reseca.
Escúchame enseguida, Señor,
que me falta el aliento.

No me escondas tu rostro...
Hazme escuchar tu gracia ya que confío en ti.
Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma a ti

Salmo 142

CANTO FINAL

Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor, busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.

**Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción.
Yo te quiero ofrecer, lo más bello y mejor
que hay en mi corazón.**



JUEVES V SEMANA
(Santos Cirilo y Metodio, siglo IX, patronos de Europa)



CANTO

**Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor;
juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.**

Somos la Iglesia peregrina que él fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar.
Entre cansancios y esperanzas hacia Dios,
nuestro amigo Jesús nos llevará.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 13, 46-49

En aquellos días, Pablo y Bernabé dijeron a los judíos:

-«Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: “Yo te haré luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el extremo de la tierra.”»

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y los que estaban destinados a la vida eterna creyeron.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región.

Palabra de Dios.

“Yo te haré luz...”; pues ese es el mandato que nos da el Señor, porque como san Pablo y los santos que celebramos, también nosotros somos apóstoles enviados a llevar la palabra del Señor.

“Se alegraron de escuchar la Palabra del Señor”

Salmo responsorial: Salmo 116
Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos.
Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre.



Aleluya Lc 4, 18

*El Señor me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres,
para anunciar a los cautivos la libertad.*

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía:

-«La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.

¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa.” Y, si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.

Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan, porque el obrero merece su salario.

No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: “Está cerca de vosotros el reino de Dios.”»

Palabra del Señor.

No hay que esperar a mañana para evangelizar, es ahora el momento: ¡poneos en camino!
Necesidad de llevar la Buena Noticia de la esperanza y la vida.
Encuentro en la comunidad, la “casa”.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Para que al Pueblo de Dios no le falten pastores que con generosidad y comprensión **repartan el pan de la Palabra y el Cuerpo del Señor.**

Para que Jesús, que se compadeció de la multitud de hambrientos, **sacie el hambre, la desnudez y la soledad de los que están marginados.**

Para que las familias vivan en la fidelidad a sus compromisos hacia todos los miembros de su familia y vecinos **y transmitan el amor recibido de Dios.**

Dios, que creaste todo para el bien de todas tus criaturas, **míranos con misericordia y sácanos de tu Pan y tu Palabra viva.**

CANTO OFERTORIO

Gracias quiero darte por amarme.

Gracias quiero darte yo a ti, Señor.

Hoy soy feliz porque te conocí.

Gracias por amarme a mí también.

**Yo quiero ser, Señor, amado,
como el barro en manos del alfarero.**

**Toma mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser un vaso nuevo.**

CANTO DE COMUNIÓN

Mira los lirios del campo, cómo florecen y crecen,
mira los lirios del campo, que nunca hilan ni tejen.
Y entre las flores del campo ninguna más bella existe.
Ni Salomón que era rey, se vistió como el lirio se viste.

Mira las aves del cielo, todo el azul van surcando;
abren sus alas al viento, siempre volando y volando.
No tienen nada en la tierra, y es suyo todo el firmamento.
Nunca las vemos sembrar, nunca las vemos regar;
nadie las ve cultivar, pero encuentran al fin su alimento.

Mira ahora más hondo, porque los signos no mienten,
mira de nuevo a la tierra que espera nuevas simientes.
Hay que sembrar la justicia porque es la semilla más pura.
Busca el reino de Dios, busca el reino de Dios,
lo demás ya será añadidura.

ORACIÓN

Señor, haz de mí un instrumento de paz.
Allí donde haya odio, que yo ponga amor,
allí donde haya ofensa, que yo ponga perdón,
allí donde haya discordia, que yo ponga unión,
allí donde haya error, que yo ponga fe,
allí donde haya tinieblas, que yo ponga luz,
allí donde haya tristeza, que yo ponga alegría.



¡Oh Jesús!, que yo no busque tanto:
ser consolado... como consolar,
ser comprendido... como comprender,
ser amado... como amar.
Porque:
es olvidándose, como uno encuentra,
es perdonando, como uno es perdonado,
es dando, como uno recibe,
es muriendo, como uno resucita a la Vida.

CANTO FINAL

**Madre de todos los hombres,
enséñanos a decir: "Amén".**

Cuando la noche se acerca
y se oscurece la fe.

Cuando el dolor nos oprime
y la ilusión ya no brilla.

Cuando aparece la luz
y nos sentimos felices.

Cuando nos llegue la muerte
y tú nos llesves al cielo.



VIERNES V SEMANA



CANTO

El Señor es mi luz y mi salvación,
el Señor es la defensa de mi vida,
Si el Señor es mi luz ¿a quién temeré?
¿Quién me hará temblar?

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis 3, 1-8

La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho.

Y dijo a la mujer:

-“¿Con que Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?”

La mujer contestó a la serpiente:

-“Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; sólo del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: «No comáis de él ni lo toquéis, bajo pena de muerte”.

La serpiente replicó a la mujer:

-“No es verdad que tengáis que morir. Bien sabe Dios que cuando comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal”.

La mujer se dio cuenta de que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable porque daba inteligencia; y cogió un fruto, comió, se lo alargó a su marido, y él también comió.

Se les abrieron los ojos a los dos, y descubrieron que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

Oyeron al Señor que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa; el hombre y su mujer se escondieron de la vista del Señor Dios entre los árboles del jardín.

Palabra de Dios

“...no podemos comer del árbol que está en mitad del jardín”, y por la desobediencia llegó el pecado y con él la infelicidad. Porque somos infelices cuando nos apartamos de Dios y queremos ocupar su lugar, algo imposible.

“...descubrieron que estaban desnudos”, se pierde la autenticidad, la sinceridad para con Dios y los demás; hay que “ocultar” el pecado.

Salmo responsorial: Salmo 31

Dichoso el que está absuelto de su culpa.

a quien le han sepultado su pecado;
dichoso el hombre a quien el Señor
no le apunta el delito.
y en cuyo espíritu no hay fraude.

Había pecado, lo reconocí,
no te encubrí mi delito;
propuse: "Confesaré al Señor mi culpa" ,
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

Por eso, que todo fiel te suplique
en el momento de la desgracia:
la crecida de las aguas caudalosas
no lo alcanzará.

Tú eres mi refugio: me libras del peligro,
me rodeas de cantos de liberación.



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 7, 31-37

En aquel tiempo, dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis.

Y le presentaron un sordo, que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos. El, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y mirando al cielo, suspiró y le dijo:

-“Effetá” (esto es, «ábrete»).

Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos.

Y en el colmo del asombro decían: Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

Palabra del Señor

“Todo lo ha hecho bien”, como Dios Padre en la creación (“...y vio Dios que todo era bueno”). Y Dios Padre creaba por medio de la palabra, y recrea por medio de la palabra entre nosotros, Jesús. Y quiere seguir recreando la historia por medio de la comunidad, de nosotros.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Por todos aquellos que transmiten la fe cristiana,
para que la presenten con sinceridad de vida y muestren el rostro misericordioso de Dios.

Por los que no pueden valerse por sí mismos,
para que encuentren quien les acompañe y ayude a seguir adelante con esperanza.

Por los que son esclavos de sus pasiones, para que la luz de Cristo los ilumine
y su gracia les fortalezca para poder comenzar una vida nueva y libre.

Señor y creador nuestro, escucha nuestros ruegos
y haz que buscando siempre el bien proclamemos con nuestras vidas tu amor a la humanidad.

CANTO OFERTORIO

¡Oh Dios!

Tú mereces un himno en Sión.

Tú que afianzas los montes con tu fuerza,
ceñido de poder;
tú que reprimes el estruendo del mar,
el estruendo de las olas
y el tumulto de los pueblos.

CANTO DE COMUNIÓN

**Quédate junto a nosotros
que la tarde está cayendo,
pues sin Ti a nuestro lado
nada hay justo, nada hay bueno.**

Avanzamos solos por nuestro camino,
cuando vimos a la vera un peregrino;
nuestros ojos ciegos de tanto penar,
se llenaron de vida, se llenaron de paz.

Buen amigo, quédate a nuestro lado,
pues el día, ya sin luces se ha quedado;
con nosotros quédate para cenar,
y comparte mi mesa y comparte mi pan.



ORACIÓN

Dichoso el hombre que ha puesto
su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol plantado
al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebató el viento.
Porque el Señor protege
el camino de los justos,
pero el camino de los impíos
acaba mal.

CANTO FINAL

Madre, óyeme,
mi plegaria es un grito en la noche;
Madre, mírame,
en la noche de mi juventud.
Madre, sálvame,
mil peligros acechan mi vida.
Madre, lléname,
de esperanza, de amor y de fe.
Madre, mírame,
en la sombra no encuentro el camino.
Madre, llévame,
que a tu lado feliz cantaré:
la, la, la, la, la, la, la, la, la...



SÁBADO V SEMANA



CANTO

La Reina del cielo,
la Madre de Dios,
en Lourdes, benigna,
su trono fijó.

**Ave, Ave, Ave María
Ave, Ave, Ave María.**

Del cielo ha bajado
la Madre de Dios,
cantemos el «Ave»
a su Concepción.
Ave, Ave, Ave María...

Aquí los enfermos
encuentran vigor;
aquí luz y vida
halla el pecador.
Ave, Ave, Ave María...

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis 3, 9-24

El Señor Dios llamó al hombre:

-“¿Dónde estás?”

Él contestó:

-“Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí”.

El Señor le replicó:

-“¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?”.

Adán respondió:

-“La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí”.

El Señor Dios dijo a la mujer:

-“¿Qué es lo que has hecho?”

Ella respondió:

-“La serpiente me engaño y comí”.

El Señor Dios dijo a la serpiente:

-“Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu stirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza, cuando tú la hieras en el talón”.

A la mujer le dijo:

-“Mucho sufrirás en tu preñez, parirás hijos con dolor, tendrás ansia de tu marido y él te dominará”.

Al hombre le dijo:

-“Porque le hiciste caso a tu mujer y comiste del árbol del que te prohibí comer, maldito el suelo por tu culpa: comerás de él con fatiga mientras vivas; brotará para ti cardos y espinas, y comerás yerba del

campo. Con sudor de tu frente comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella te sacaron; pues eres polvo y al polvo volverás”.

El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

El Señor Dios hizo túnicas de piel para el hombre y su mujer y se las vistió.

Y el Señor Dios dijo:

-“Mirad, el hombre es ya como uno de nosotros en el conocimiento del bien y el mal. No vaya a echarle mano al árbol de la vida, coja de él, coma y viva para siempre”.

Y el Señor Dios lo expulsó del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde lo habían sacado.

Echó al hombre, y a oriente del jardín de Edén colocó a los querubines y la espada llameante que se agitaba, para cerrar el camino del árbol de la vida.

Palabra de Dios

“No vaya a echarle mano al árbol de la vida...y viva para siempre”; y esa vida para siempre es don de Dios y nunca conquista nuestra. La ambición de sobrepasar nuestra condición humana pone a ésta misma en peligro cuando nos separa de Dios y del otro.

Salmo responsorial: Salmo 89

Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Antes que naciesen los montes,
o fuera engendrado el orbe de la tierra,
desde siempre y por siempre tú eres Dios.

Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán»
Mil años en tu presencia
son un ayer, que pasó, una vela nocturna.

Los siembras año por año,
como hierba que se renueva:
que florece y se renueva por la mañana,
y por la tarde la siegan y se seca.

Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos.



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 8, 1-10

Uno de aquellos días, como había mucha gente y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo:

-“Me da lástima de esta gente; llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer, y si los despido a sus casas en ayunas, se van a desmayar por el camino. Además, algunos han venido desde lejos”.

Le replicaron sus discípulos:

-“¿Y de dónde se puede sacar pan, aquí, en despoblado, para que se queden satisfechos?”

Él les preguntó:

-“¿Cuántos panes tenéis?”

Ellos contestaron:

-“Siete”.

Mandó que la gente se sentara en el suelo: tomó los siete panes, pronunció la Acción de gracias, los partió y los fue dando a sus discípulos para que los sirvieran. Ellos los sirvieron a la gente.

Tenían también unos cuantos peces: Jesús los bendijo, y mandó que los sirvieran también.

La gente comió hasta quedar satisfecha, y de los trozos que sobraron llenaron siete canastas; eran unos cuatro mil.

Palabra del Señor

Cuando la comunidad comparte desaparece la necesidad; y el ejemplo es el mismo Jesús que no sólo compartió sino que entregó su propia vida como “alimento” para todos nosotros.

La Iglesia (comunidad) también debe, como el Señor, ser alimento para otros.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos al Señor, que nos brinda una Alianza nueva para vivir en comunión de amor, y digámosle:

MUÉSTRANOS, SEÑOR, TU MISERICORDIA

"No les queda vino". Por los habitantes del tercer mundo, carentes de pan y de vino, de bienes y de posibilidades, **para que sean tratados por el primer mundo con justicia, solidaridad y equidad.**

"Haced lo que él diga". Por el Papa y todos los fieles de la Iglesia, **para que escuchemos la voz del Señor y hagamos lo que él quiere.**

"Llenad las tinajas de agua". Por todos los responsables de las naciones, **para que sus decisiones surjan de las necesidades de los súbditos y sepan colmar las tinajas vacías de los necesitados.**

"Y creció la fe de sus discípulos". Para que, al contemplar las maravillas que hizo y hace el Señor, **se manifieste la gloria del Señor y crezca y madure nuestra fe.**

CANTO OFERTORIO

El Señor es mi luz y mi salvación,
el Señor es la defensa de mi vida,

Si el Señor es mi luz ¿a quién temeré?
¿Quién me hará temblar?

CANTO DE COMUNIÓN

**Quédate junto a nosotros
que la tarde está cayendo,
pues sin Ti a nuestro lado
nada hay justo, nada hay bueno.**

Avanzamos solos por nuestro camino,
cuando vimos a la vera un peregrino;
nuestros ojos ciegos de tanto penar,
se llenaron de vida, se llenaron de paz.

Buen amigo, quédate a nuestro lado,
pues el día, ya sin luces se ha quedado;
con nosotros quédate para cenar,
y comparte mi mesa y comparte mi pan.

Tus palabras fueron la luz de mi espera,
y nos diste una fe más verdadera;
al sentarnos junto a Ti para cenar
conocimos quién eras, al partirnos el pan.



ORACIÓN

No tenemos vino, Jesús, no tenemos vino.
Para las bodas de hermandad donde festejamos el amor que tú nos brindas,
no tenemos vino.
Para los encuentros fraternos donde haces crecer nuestros amores,
no tenemos vino.
Para la alianza del Norte con el Sur, del mundo rico con el mundo pobre,
no tenemos vino.
Para el abrazo solidario con inmigrantes que reclaman los derechos más elementales,
no tenemos vino.
Para las manifestaciones de protesta pidiendo paz, trabajo, justicia,
no tenemos vino.
Para el encuentro del perdón que sana, renueva y rehabilita,
no tenemos vino.
Para la apertura del amor familiar limpio, hondo, agradecido,
no tenemos vino.
Danos tu vino, Señor, danos tu Espíritu,
queremos vivir la nueva Alianza que nos ofreces.

CANTO FINAL

Salve, Madre, en la tierra de mis amores
te saludan los cantos que alza el amor.
Reina de nuestras almas,

flor de las flores, muestra aquí
de tus glorias los resplandores,
que en el cielo tan sólo te aman mejor.

Virgen santa, Virgen pura, vida, esperanza y dulzura
del alma que en ti confía, Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare, todo mi amor para ti,
mas si mi amor te olvidare, Madre mía, Madre mía,
mas si mi amor te olvidare, tú no te olvides de mí.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es